

**(GÉNESIS DEL CONCEPTO DE DESARROLLO)  
EL DESARROLLO SOCIAL, CONCEPTO ORIGINADO  
EN LA BIOLOGÍA**

**ADALBERTO REALES UTRIA\***

**RESUMEN**

---

Los análisis sobre el concepto de desarrollo tienen su origen en la Biología. Por analogía se hacen disecciones que apuntan a entender el crecimiento a la manera de un huevo fecundado que involucra el desarrollo con todas sus potencialidades, expresado en un ser superior. Desafortunadamente no todo crecimiento económico satisface los requerimientos para un desarrollo social, en tanto la distribución, la mayoría de las veces no cubre las necesidades de los sectores irredentos de un país.

La naturaleza siempre ha servido de modelo al hombre para justificar sus presupuestos de base teórica. Sin embargo, cercena aspectos que mutilan la esencia de sus pretensiones. El problema no se reduce solo a crecer, sino a entender que su crecimiento multiplique y genere transformación. Es lo que ocurre con la teoría económica del derrame que unilateraliza un aspecto del desarrollo con lo cual deforma lo que quiere explicar.

**Palabras clave**

Desarrollo, Crecimiento, Biología, Cambio, Génesis, Integralidad, Célula.

**ABSTRACT**

---

The analysis of the concept of development is rooted in Biology. By analogy dissections are aimed at understanding how growth of a fertilized egg involves development with all its potential, expressed in a higher being. Unfortunately not all economic growth meets the requirements for social development, while the distribution, often does not meet the needs of the unredeemed of a country.

Nature has always served as a model to man to justify their theoretical base budgets. However, aspects that maim curtails the essence of their claims. The problem is not limited only to grow, but understand that multiply and generate growth transformation. This is what happens with the economic theory of spill makes one sided an aspect of development and thus distorts what he wants to explain.

**Key words**

Development, Growth, Biology, Change, Genesis, Integrality, Cell.

---

\* Docente, Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad Libre de Barranquilla. areales@unilibrebaq.edu.co

La preocupación por encontrar una explicación a las satisfacciones sociales ha llevado a un proceso de digresión del concepto de desarrollo. El análisis de lo biológico es quizás el punto nodal a partir del cual la observación acuciente del hombre encuentra una explicación. Analizar el desarrollo a partir del huevo en sus potenciales constitutivos expresados en su crecimiento y sus formas expansivas en su cualificación, es analógicamente lo que ocurre en la sociedad. En esa perspectiva es concebido el concepto de desarrollo.

Hay quienes creen que este proceso visto así tiene sus limitaciones, Morin considera<sup>1</sup> que “cada desarrollo biológico es la repetición de un desarrollo precedente, inscrito genéticamente, y así sucesivamente (...) Cada una de nuestras células posee el conjunto del capital informativo que compone nuestro individuo, pero no hay más que una pequeña parte que llegue a expresarse, inhibiéndose el resto”.

En la reproducción sexual confluyen la fusión de las células generativas, la masculina y la femenina. Esta fusión determina lo que se conoce como cigoto, que a su vez puede dividirse sucesivamente para producir el embrión. En ese proceso habrá crecimiento, movimiento (morfofenetismo que se traduce en modelos y formas) y diferenciación (convertidas en estructuras

especializadas). El crecimiento implica entender la transformación del huevo en las formas adultas superiores al huevo fecundado.

El crecimiento es susceptible de detectarse tanto en organismos unicelulares como en los multicelulares. En los organismos unicelulares, como las bacterias, las células se dividen de manera sucesiva y constituyen una forma de reproducción. En cambio, en los organismos multicelulares el tamaño celular se mantienen en límites definidos, aún cuando el aumento del protoplasma está acompañado de divisiones sucesivas.

El caso de los animales vertebrados y en las plantas ocurre un fenómeno que consiste en partir de elementos primigenios, como el cigoto, el embrión, la yema o la espora, que pudiera producir el advenimiento de un nuevo organismo. Esas células se multiplican hasta formar los tejidos corporales. En el caso de las plantas, las células están estructuradas en partes duras y por ello, como resultado del crecimiento, esas células rígidas se traducen en troncos, ramas y hojas.

Como las células no son iguales e idénticas, para conocer la diferenciación entre ellas es necesario observar su crecimiento en alguno de sus procesos morfofenéticos; de allí se desprende reconocer las diferencias entre sí por su composición química y por su estructura. Esto es lo que da lugar a la transformación de los tejidos, ya

1. Morin, Edgar (1995). *Sociología*. Tecnos. p. 391.

sean musculares o nerviosos, que a su vez pueden formar órganos más complejos como el corazón o el cerebro. Los seres vivos crecen y se desarrollan asumiendo las características de las células correspondientes.<sup>2</sup>

La idea prevaleciente es tomar la naturaleza como modelo, presumiendo que así como se desarrolla esta, también es susceptible de ocurrir en lo social.

Los organismos internacionales son epicentros donde se reclutan las más importantes concepciones del mundo. Allí confluyen teorías de los intelectuales conspicuos que responden a ideologías dominantes. El consenso, define el desarrollo, “como una condición social en la cual las necesidades auténticas de su población se satisfacen con el uso racional y sostenible de recursos y sistemas naturales. La utilización de los recursos estaría basada en una tecnología que respeta los aspectos culturales y los derechos humanos. Todos los grupos sociales tendrían acceso a las organizaciones y a servicios básicos como educación, vivienda, salud, nutrición ya que sus culturas y tradiciones sean respetadas.

2. Consulte: García Marín, J. J. (1995). *Nuevos conceptos del desarrollo estructural y funcional de los seres vivos. Aspectos fisiológicos, morfológicos, bioquímicos y clínicos*. Universidad de Salamanca.  
Gilbert, Scott F. (1988). *Biología del desarrollo*. Barcelona: Omega.  
Houillon, Charles (1982). *Embriología*. 6a. edición. Barcelona: Omega.

La concepción antropocéntrica se devela en esta definición: el hombre es dueño de los recursos, de la naturaleza y su permisividad para el usufructo de todo lo que ella produzca. Prevalece la tecnología como generadora de un poder doblegante al servicio del hombre. Se retoca el uso de una retórica del lenguaje para impactar con intenciones benevolentes para la defensa de la naturaleza y de los derechos humanos; cosas que en la práctica se estrellan con una realidad apabullante, y es que así como se depreda la naturaleza, también irrespeta los derechos humanos.

La búsqueda permanente por encontrar un camino que conduzca al desarrollo llevó en la década del 70 del siglo pasado a concebir que la interrelación de la ciencia, la razón, la técnica y la industria serían los fundamentos donde descansaría el desarrollo del ser humano. La industrialización como paradigma para garantizar el bienestar fue un sueño de Saint Simon, quien creyó que en esta etapa se acabarían las dificultades, los antagonismos extremos y las desigualdades para garantizar la felicidad. Este mito tuvo un fuerte arraigo, tanto, que independientemente de la manera como se llegara a la industrialización, lo importante era conseguir la abundancia en la producción.

La convergencia de los sistemas capitalistas y socialistas dejaría de lado sus fundamentos ideológicos para convertirse en el motor del desarrollo

económico que a su vez, garantizaría el desarrollo social, lo que a la larga se traduciría en lo que se llamó la teoría del derrame.

Es evidente que las esperanzas de encontrar la felicidad en la industrialización se diluyó por múltiples factores. La incompreensión de una concepción dialéctica en donde se dan procesos de avance y de retrasos. Esos procesos cíclicos sirven para algunos como oportunidades y para otros como expresión de una crisis. El incremento de las necesidades está inscrito en la insatisfacción que se devela del deseo de poseer permanentemente.

En la visión de Morin “la crisis del desarrollo es la que provoca la aparición espontánea de una especie de necesidades neoarcaica, neorrousseauiana y neofundamentalista; y es que la aparente evidencia desarrollista del proceso de crecimiento disimula de hecho, la oscuridad de las finalidades, la ausencia de todo modelo constructor y el carácter errático e incierto de la aventura del desarrollo”.

El crecimiento económico está soporado en la capacidad de ahorro. Pero esta capacidad es potestativa en quienes tienen más recursos, lo que hace que los flujos de la circulación de la masa monetaria estén en disposición de favorecer a quienes tienen capacidad de inversión.

No hay una manifestación de equidad que permita entender que el desarro-

llo es válido para todos. Históricamente, los procesos de acumulación originaria de capital han estado ligados al rendimiento económico, en el marco de una actividad productiva, pero también aparecieron las formas avasallantes de imposición, de un dominio, en donde la fuerza bruta tuvo cabal expresión. Esos métodos de antaño hoy se han traducido en forma refinada pero con la misma fuerza de efectividad para que nada cambie y todo siga igual.

Enmascarar la crisis, en el fondo, es tarea del adormecimiento propiciado por el alto desarrollo de la tecnología, de la comunicación, la telemática, la telefonía móvil y todas las expresiones que producen enajenación colectiva. La modorra se traduce en incapacidad para percibir horizontes que clarifiquen el rumbo de los proyectos de vida. Aun así hay opciones que imponen la cualificación como medio para alcanzar el anhelado desarrollo, como es la educación.

Este concepto de desarrollo se ha adjetivizado en múltiples formas, lo que configura especializaciones en la asunción de su derrotero y de su énfasis. Por eso se habla de desarrollo endógeno, integrado, equitativo, ecológico, organizacional, humano, cultural, emocional, sostenible y muchas otras variantes que tendrán como objetivo destacar las características, de acuerdo a los énfasis.

Los procesos de fragmentación reco-

gen una esencia del paradigma positivista, de ahí la necesidad de buscarle al concepto de desarrollo varias significaciones, de acuerdo a lo que se desee destacar como caracterización. El desarrollo hay que entenderlo como algo similar a lo que le ocurre a una persona que crece y configura una estructura que se refleja en un crecimiento, pero no necesariamente se desarrolla en forma integral. Esa persona necesita formarse educacionalmente, espiritualmente y convivir en un medio que le garantice usufructuar el conocimiento, tener una vida digna y gozar de un marco libertario para expresar sus ideales. Eso supone también convivir un marco democrático donde la participación esté garantizada para asumir los retos que impone la defensa de su espacio comunitario.

## **Bibliografía**

- García Marín, J. J. (1995). *Conceptos del desarrollo estructural y funcional de los seres vivos. Aspectos fisiológicos, morfológicos, bioquímicos y clínicos*. Universidad de Salamanca.
- Gilbert, Scott F. (1998). *Biología del desarrollo*. Barcelona: Omega.
- Houillon, Charles (1982). *Embriología*. 6a. edición. Barcelona: Omega.
- Morin, Edgar (1995). *Sociología*. Tecnos. p. 391.
- Reales Utria, Adalberto. Humanización como paradigma del desarrollo social. *Revista Academia Libre* No. 7. pp. 47-54.

